

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.-SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	6 meses	1 año
Provincias.....	10	20
Portugal.....	15	30
Extranj. (No comprendido el 15 % de gastos de envío).....	20	40

TELÉFONO NÚM. 2.271

UNA NOTICIA ESPERADA

El caso Fernández Silvestre

Por interés nacional.

Se da por seguro que, a consecuencia de los sucesos desarrollados cerca de Arcila, y por los cuales se instruye sumaria a un capitán y dos tenientes, cesará el general Fernández Silvestre en la Comandancia general de Larache, cargo en el que ha de sustituirle el Sr. Martínez Añido.

Ni nos coge de nueva la noticia, ni nos extraña que tenga inmediata confirmación. Desacordes el alto comisario y el comandante general de Larache acerca de los procedimientos seguidos en Yebala occidental para el más pronto logro de la paz, el Gobierno había de resolverse por el sistema de mayor utilidad en aquella parte de nuestra zona. Y ese ya lo escribimos hace días, al comentar la muerte del prestigioso Mohammed el Kalais el del general Marina.

Nuestra finalidad es la pronta pacificación del territorio de protectorado. Y para ello debemos utilizar como auxiliares a cuantos indígenas tengan prestigio entre los naturales. Precisamente, uno de los grandes obstáculos con que lucha España es que en su zona, a desmembrada de la francesa, no abundan los jefes moros que ejerzan autoridad en cuantiosa porción territorial. Uno de los que se hallaban, y se hallan en esas condiciones, es el Raisuli. ¿Qué puede ser más provechoso: exterminarlo, o aprovechar en beneficio nuestro la influencia que posee? La elección no es dudosa. El alto comisario eligió lo más conveniente al decidirse por utilizar a El Raisuli como elemento de pacificación.

No otra cosa hacen los franceses en su zona. Combaten al enemigo, pero cuando éste deja de serlo, y vencido o convertido se somete, entonces no le persiguen de muerte, sino que aceptan sus servicios, robustecen su autoridad y la aprovechan en beneficio de la política general. Y eso mismo, con eficacia enorme, se ha hecho en Melilla. Allí, hoy día, uno de nuestros más leales, fervorosos y entusiastas partidarios es Abd el Kader, el que dirige la jara que nos combatía en el Barranco del Lobo. Y su presencia entre los nuestros, aun prescindiendo del valioso curso material que Abd el Kader presta, produce en los insumos el efecto moral que fácilmente se colige. ¿Quién dudará que esto nos ha sido más provechoso, que fuera el tenerlo enfrente, fundándonos para no aceptar su concurso, en que la acción de nuestras tropas había empujado su prestigio?

El Raisuli es chef. El Raisuli ha sido de hecho muchos años dueño y señor del bajadío de Arcila; El Raisuli tiene y tendrá partidarios en el occidente yebali. No discutimos ni negamos que su prestigio se haya debilitado por los continuos victorias de nuestras tropas, lo que afirmamos es que El Raisuli puede ser un colaborador valiosísimo, que nos ahorra mucha sangre en la pacificación de aquella parte de nuestra zona. El exterminarlo haría perder esa fuerza, que debemos recoger ahora, ya que antes no se pudo o no se quiso hacerlo. Conseguido ya por las armas el efecto moral que contra él se buscaba, no hay conveniencia ninguna en proseguir la acción bélica hasta acorralarlo. El efecto moral y material que con ello se lograse, no equivaldría a nada al que en las tribus del interior produciría ver defendiendo nuestra causa.

Sobre este punto concreto de la utilidad o inutilidad de El Raisuli nació la discrepancia entre el alto comisario y el comandante general de Larache. Creyémosla resuelta por la conferencia habida en Arcila hace meses; pero lo que se ha dicho estos días, comentando la muerte de El Raisuli, denota que los dos criterios continuaban en pugna y que resultaban de todo punto inconciliables. Era, pues, indispensable que se pusiera término a tal dualidad, y, según parece, ya se concluyó con ella. Triunfa el criterio de transigencia con El Raisuli, cosa que, a la hora de ahora, se atiene a los preceptos de la lógica. No hay sino ver cómo los ayeros y nadarías consideran ya adversario suyo a El Raisuli y actúan contra sus propiedades de Zinat.

Y no es que creamos que con la atracción de El Raisuli queda pacificado por completo aquel sector de nuestra zona. Su concurso — que el audaz chef está dispuesto a prestarnos desde hace meses — no es maravillosa panacea. Pero acelerará mucho, muchísimo, el logro de los anhelos de España, y nos comenzará a traer sangre y dinero. Y como él conoce a los agentes de ciertos europeos de Tánger, que son los que se esfuerzan en mantener viva la agitación en nuestra zona, podrá ser también útil en ese sentido. El ejemplo que le muestran los discursos de Uad Ras y de Anyera, clientes de esos europeos, dice mucho a tal respecto... Y no ahora, siempre, cuando sin abdicaciones, sin sacrificios impudentes, pueda España traer a su bando personajes de prestigio entre los moros, debe hacerlo sin variaciones, mirando únicamente al objetivo que perseguimos.

Atraer a El Raisuli es un triunfo político de indudable importancia y merecedor de elogios. España sentirá que sobre esa haya habido desencanto entre el residente y uno de sus subordinados, y que de ahí provenga el cese en su cargo del general Fernández Silvestre; pero aplaudirá el que siga su curso la labor pacífica, sin la cual resulta poco menos que estéril la acción de las armas en Marruecos. Sensible es tener que prescindir en nuestra zona de los servicios de un soldado como Fernández Silvestre, siquier haya sido objeto de críticas más o menos

importantes. Pero el interés nacional lo impone, ya que no ha habido posibilidad de acuerdo entre el alto comisario y el comandante general de Larache. De los dos criterios en pugna, debe triunfar el de caso concreto de El Raisuli el que convertirá a éste en colaborador de nuestra obra.

POR TELEGRAMA

El director general de Comunicaciones

JEREZ 26 (12.10 m.). El director general de Comunicaciones llegó, visitando las oficinas de Correos y Telégrafos y el nuevo local donde están instalados.

El Sr. Ortúño venía de San Fernando y Puerto de Santa María, en donde realizó idénticas visitas de inspección.

En el expreso marchó a Córdoba.—C.

En Córdoba.

CÓRDOBA 26 (9 m.). Procedente de Jerez llegó el Sr. Ortúño.

Le esperaba en la estación las autoridades.

Hoy escogió el solar más conveniente para el nuevo edificio de Correos y Telégrafos.

En el expreso regresó a Madrid.—C.

EN TOLEDO

Entrega de una bandera

TOLEDO 26 (12.15 t.). A las diez y cinco de la mañana llegaron a Toledo, en automóvil, los Reyes D. Alfonso y doña Victoria, el infante D. Alfonso, la princesa Salm Salm, el jefe de instrucción militar y el jefe de la Sección de Infantería, el ministro de la Guerra, general Echagüe, subsecretario, obispo de Sigüenza, el presidente del Congreso, Sr. González Posada, uno de cuyos hijos figura entre los nuevos oficiales, y otras personas distinguidas que en el tren y en automóviles hicieron el viaje.

En el frente del patio se ha levantado un altar, en el que se destaca una Purísima de talla.

A la izquierda del altar se encuentran los sillones para la Real familia. Detrás, figuran asientos para las autoridades. En el centro del patio encuéntrase formado los nuevos oficiales.

A los acuerdos de la Marcha Real hacen su entrada los Reyes, princesa, infante y séquito. El Rey revista a oficiales y cadetes. Don Alfonso ocupa su sitio y va entregando los despachos.

Terminado esto, pronuncia el Rey una vibrante alocución, recordando las glorias de la Infantería y confiando que los nuevos oficiales verán su sangre por la patria.

A continuación se bendice la vieja bandera de la Academia y después de rendirle honores, se entrega al director del Museo de la Academia.

A continuación el Rey toma la nueva bandera y la entrega a la Reina, que la coge de la lectura de un documento, anadiendo la enseña nacional.

Seguidamente entrega la bandera al coronel de la Academia, Sr. Maza, quien con la bandera en la mano pronuncia un patriótico discurso, terminando con vivas a la patria y a las instituciones.

Se rinden armas y se bendice la nueva bandera, que pasó a manos del número primero de la promoción de alumnos de tener año.

Capellán de la Academia dice una misa. Se retira con honores la Bandera, y desfilan ante los Reyes los nuevos oficiales.

Desde la terraza del Alcázar presencian los Reyes varios ejercicios que practican los alumnos.

A continuación almorzan los Reyes, princesa, infante y séquito.

En otros dos comedores almorzan los nuevos oficiales y profesores.

A las tres y media regresarán a San Ildefonso los Reyes.—Alfredo Maymo.

VIDA MILITAR

Reemplazo.

Se concede el reemplazo, por enfermo, al archivero segundo de Oficinas militares don Gregorio Cuello Ureta.

Se concede el reemplazo voluntario al capitán de Artillería D. José Español, y a la activa al capitán de Artillería D. José Gasque.

Matrimonio.

Se concede Real licencia para contraer matrimonio al comandante de Ingenieros don Gregorio Francia.

Se conceden Reales licencias para contraer matrimonio al primer teniente de Infantería D. Fernando Villalba, al veterinario segundo D. Miguel Arroyo y al capitán de Infantería D. Casimiro Calvo.

Clases de tropa.

Se aclara la ley de 12 de Julio de 1912 en el sentido de que para ascender a sargento es preciso llevar seis meses en empleo de cabo.

Recompensa.

Se concede la cruz blanca de tercera clase del Mérito Militar al coronel de Caballería D. Maximiliano Soler por el excelente estado de instrucción de su regimiento.

Los nuevos oficiales de Artillería. El Rey a Segovia.

El próximo domingo serán entregados en la Academia de Segovia, por mano de Su Majestad el Rey, los Reales despachos de los nuevos oficiales de Artillería.

Gratificación.

Se concede la de efectivo a los tenientes de Comandante de Estado Mayor D. Eduardo Escribano y D. Claudio de la Cuesta.

Crucés.

Se concede la cruz blanca de primera clase del Mérito Militar y pasador del Profesorado, al capitán de Caballería D. Eduardo Esteban, ex igual Cruz, con pasador de Industrias, al capitán de Artillería D. Juan Morero.

Profesorado.

Se destinan a profesor del Colegio de Huérfanos de Santiago, al capitán de Caballería D. Francisco Martínez Gormá.

Permuta.

Se dispone que los capitanes de Artillería D. José de los Hoyos y D. Enrique Fernández cambien entre sí de destinos.

EL MUNDO

EUROPA EN GUERRA

Continúan en Oriente los combates

SERBIA RECHAZA PROPOSICIONES DE PAZ

LA GUERRA AL DIA

Resumen de la Jornada.

En Francia, duelo de artillería, pequeños ataques y contraataques, un pequeño avance al Oeste de Argonne. En conjunto, poco más que nada. Los alemanes siguen afirmando que el laberinto está en poder suyo y que rozarían todas las tentativas hechas por los aliados para quitárselo.

En el frente de los combates importantes, debe anotarse un alboroto habido en el Parlamento. El diputado señor Accombrey dijo crudas verdades contra Mussolini. Sostuvo que el Gobierno está fuera de la legalidad constitucional y que por ello, la fiscalización parlamentaria es palabra vana.

Acusó a M. Millerand de haber encubierto todas las faltas cometidas, y afirmó que no está en condiciones para continuar en el cargo. Y como pretendió corroborar sus asertos, leyendo documentos oficiales, los que terminó la difusión de la verdad, promovieron un escándalo formidable.

En el Este presiguen las alternativas. En unas partes de la línea de combate del Sur, avanzan los austro-alemanes; en otros, como en el Danubio, han tenido que repliegarse.

En el Danubio, sin embargo, de que los rusos se libran de evacuar pronto la Galitzia. Italianos y austro-alemanes siguen la misma lucha de avanzadas que sostienen desde hace días. Junto al Isónzo, las tropas de Italia, han ocupado la ciudad de Giorno.

De los Dardanelos, no se sabe nada. Los montenegrinos, invadiendo Albania, están ya junto a Escutari.

Francia y Bélgica

Partido oficial francés de anoche. PARIS 25 (11 m.). El comunicado de esta noche, dice:

«En la región Norte de Arrás, sólo se señalaba hoy un avance bastante violento en el Norte de Sochez, y en el Norte de Raville y combate con granadas en el Este del Laberinto».

En la Boisselle, Este de Albert, el enemigo ha hecho ataques dos veces sin ningún resultado satisfactorio.

Entre el Oise y el Aisne, lucha de artillería, particularmente en la región de Quenneville.

En el Oeste del Argonne, algunos combates con granadas; nos han permitido avanzar ligeramente. En los Vosgos, un ataque alemán contra Billigsmurst, ha sido rechazado.

Durante el contraataque que efectuamos el 25 de Junio en la región de Bar de Supt, nos apoderamos de cuatro ametralladoras y mucho material, entre ellos, fusiles, cartuchos y granadas.—Delavigne.

Comunicado oficial alemán. BERNA 25 (11 m.). Comunicó el gran Cuartel general alemán, con referencia al teatro occidental de operaciones, que en la lucha a corta distancia sostenida en Sochez por los alemanes, se apoderaron éstos de varias ametralladoras.

Los repetidos ataques de los aliados, contra las posiciones del Laberinto, fueron rechazados.

En la parte occidental del Argonne, fracasó el ataque de un batallón francés dirigido contra las posiciones conquistadas recientemente por los alemanes. Los franceses sufrieron grandes pérdidas. En un contraataque, se apoderaron los alemanes de otra trinchera francesa, con dos bloques, tres ametralladoras y tres anzuelos.

En las alturas del Mosca, franceses completamente los tres batallones, efectuados al Oeste de la trinchera. Al Este de la misma, recuperaron los alemanes una trinchera de comunicación, fortificada.

En Leintrey, al Este de Lunéville, fueron contrarrestados pequeños ataques de los franceses.—Liprecht.

Fantasmas y demonios. PARIS 26 (11 m.). La *Libération de Toulouse* cuenta, según un soldado inglés, esta anécdota. «En un combate, cierto número de indios hindúes fueron curados en un convento sito en el frente belga. Cuando todos fueron vendados y atendidos, se les envió a dormir».

Era la hora de maitines. Los monjes habían salido de sus celdas, dejando las puertas abiertas. Acabadas sus oraciones, volvieron a sus cuartos, con sus hábitos y capuchones. El leve rumor de los pasos despertó a los indios, que, creyendo que los monjes eran fantasmas, lanzaron gritos de horror. Los frailes, a su vez, huyeron asustados, creyendo haberseles cada cual con un demonio».

Pero, añade el soldado que refiere el caso, poco después, a la cabecera de cada demonio velaba un fantasma.—Delavigne.

Documento comentado. BERNA 26 (11 m.). Los periódicos suizos, *Berner Tagblatt* y *La Sentinella* publican el documento de la Federación socialista de la Haute Vienne. Los diarios socialistas alemanes lo reproducen y lo comentan favorablemente. Puede verse que los socialistas franceses y alemanes de las minorías llegaron, con los italianos y los neutrales, a un acuerdo contra la guerra.—Liprecht.

La réplica. PARIS 26 (11 m.). El señor Vandervelde, diputado socialista que todavía ostenta, a pesar de las protestas de los neutrales y de las minorías de los países beligerantes, la representación del Comité internacional del socialismo, se vio obligado a contestar a los requerimientos que se le hacen en favor de la paz y a la campaña de la Prensa socialista de varios países en favor de una acción común contra la guerra.

Vandervelde contesta sencillamente que mientras los departamentos franceses y belgas están ocupados, se hará oídos sordos a todo menor de paz.—Delavigne.

La lucha en el Este

Partido oficial ruso. PARIS 26 (12.30 m.). Dice el comunicado oficial del Estado Mayor ruso:

«En los ríos Vindava y Dubissa, nada que señalar».

En el frente del Narew al Vístula, pequeños encuentros de vanguardias.

La misma calma en el frente de Tanciel. En las direcciones de Jolkeff y de Lemberg, durante la tarde del 22 y todo el día siguiente, el enemigo, haciendo intentos ofensivos, buscaba con una tenacidad muy particular adelantarse en dirección de los pueblos de Gziskow y Dnitrovitz, siguiendo la línea del ferrocarril de Lemberg a Berejany.

Sin embargo, merced a los contraataques de nuestras tropas, esos intentos fracasaron.

En el frente Jourdain-Dmitrovitz, el combate continuó que en el se desarrolló, hasta la fecha, favorable a nuestras armas.

Fuerzas importantes alemanas que atravesaron en la mañana del 23, en la región de Kozary, a la izquierda del Dniester, sufrieron grandes pérdidas y tuvieron que replegarse, parte en un islote en el río y parte en la orilla izquierda del mismo.

Cerca de Martynow y Ranzewitz, los austro-alemanes pasaron a la izquierda del Dniester, pero a causa de un impetuoso de nuestras tropas les rechazó hacia el río, perdiendo hasta las diez de la mañana del día 23 unos 40 oficiales y 1.700 soldados de varios regimientos, que hicimos prisioneros.

El enemigo presenta mantenerse ahora en las raras inmediatas al río, oponiendo una resistencia desesperada.

En tres combates, nuestra artillería pesada y la de la región de Koszowitz, sobre el Dniester, al Sur de Mijniol, nuestras tropas, tomando la ofensiva y acercándose el 22 al monte Berzianowa, ocupado y poderosamente organizado por el enemigo, se apoderaron al pie del monte y al amanecer del 23 pronunciaron un impetuoso asalto del monte; pero el enemigo, huyendo del Dniester, a la bayoneta, se replegó en desorden a las segundas líneas de sus defensas, donde nuestros soldados penetraron pisándole los talones, pasando casi toda la guardia a la bayoneta, haciendo prisioneros a los restantes, a sean dos oficiales y 210 soldados.—Delavigne.

Comunicado oficial alemán. BERNA 25 (11 m.). El parte oficial del gran Cuartel general alemán dice así:

«Ha sido evacuado el pueblo de Kopyezko, de que se apoderaron enteros los alemanes».

Al Sudeste de Chonzele, en las cercanías de Sygna, lograron penetrar los alemanes en un punto de la línea rusa, después de una obstinada lucha a corta distancia, haciendo prisioneros a 100 rusos.

Las tropas del general von Woyrsel han avanzado, en persecución de los rusos, los bosques al Sur de Ilza.

En el Oeste, no ha cambiado la situación del Ejército del general von Mackensen.

Al Noroeste de Halitz, y ante los ataques de los rusos, sucesivos en número, han efectuado en Martynow, parte del Ejército del general von Hindenburg se ha visto obligado a replegarse hacia la orilla Sur del Dniester. Río arriba progresa la ofensiva de los alemanes, habiendo llegado su ala izquierda hasta Chidrowa.—Liprecht.

Fortificando a Libau. PARIS 26 (4.10 m.). De Amsterdam comunican que los alemanes fortifican sólidamente Libau, donde han transportado cañones de Marina, de gran calibre, destinados a la defensa del puerto.

Alrededor de la población abren trincheras los alemanes y realizan en ellas obras defensivas.—Delavigne.

«Kuropatnik, ministro de la Guerra? LONDRES 26 (11 m.). Un despacho de Berlín transmitido desde Copenhague al *Morning Post*, dice que en los círculos militares se espera que el general Kuropatnik sea nombrado ministro de la Guerra de Rusia.—Llanos.

Un Consejo Supremo. LONDRES 26 (11 m.). En varios centros rusos, de los más autorizados, gana terreno la idea de que convendría establecer un Consejo militar supremo, compuesto de representantes de todas las potencias aliadas, a fin de poder coordinar mejor y dirigir las operaciones de la presente campaña.—Llanos.

Escasez de municiones en Rusia. El *Times* del 5 de Junio reproduce un telegrama de su correspondiente en San Petersburgo, en el que se lee el siguiente interesante pasaje:

«La pérdida de Pzenyisl no decide la campaña en la Galitzia. Sin embargo, esta pérdida hace resaltar la necesidad de procurar un mejor aprovisionamiento de municiones y material de guerra, como la construcción de una línea de ferrocarril por el río».

Los alemanes han instalado hasta ahora oficinas de correos en los puntos de Kalsch, Bendin, Schestochan, Kolo, Konin, Lodz, Pabiazec, Siardel y Wloclawec. En esta última población se ha llevado a cabo una notable reorganización del asunto de la comunicación postal. En una reunión de representantes a la Asociación telefónica polaca, y de representantes de la jurisdicción de la Sinagoga, se acordó que cesó el cobro hasta ahora separado, de los estancos que pagaban las escuelas cristianas y judías, y en su lugar, hacer un pago general a la caja del magisterio. Por este se han sostenido hasta la fecha religión, tantas escuelas como necesarias fueran. Las escuelas recibirán un programa único, adoptándose el idioma polaco para dar las lecciones.

En la Polonia rusa. Los alemanes han instalado hasta ahora oficinas de correos en los puntos de Kalsch, Bendin, Schestochan, Kolo, Konin, Lodz, Pabiazec, Siardel y Wloclawec. En esta última población se ha llevado a cabo una notable reorganización del asunto de la comunicación postal. En una reunión de representantes a la Asociación telefónica polaca, y de representantes de la jurisdicción de la Sinagoga, se acordó que cesó el cobro hasta ahora separado, de los estancos que pagaban las escuelas cristianas y judías, y en su lugar, hacer un pago general a la caja del magisterio. Por este se han sostenido hasta la fecha religión, tantas escuelas como necesarias fueran. Las escuelas recibirán un programa único, adoptándose el idioma polaco para dar las lecciones.

Italia y Austria. Comunicado oficial italiano. ROMA 26 (12.10 m.). El parte del ministerio de la Guerra dice:

«En el Trentino hemos tenido algunos encuentros. Ventajosos para nosotros, con el enemigo en Carzani, en Valcaino y sobre la meseta de Vezzena».

En Carnia continuamos el bombardeo de Malborghetto; una columna del fuerte Isonzo ha sido destruida hoy».

Durante la noche del 23 al 24 hemos rechazado los acostumbrados ataques nocturnos del enemigo contra nuestras posiciones de Valgrande y Palispiccolo.

En la zona de Montebello, hemos extendido nuestra ocupación hacia el Norte, hasta las pendientes orientales de Javazek, haciendo 57 prisioneros.

Memos abierto el fuego contra la cumbre de Plezzo.

En el curso del Isonzo procedemos gradualmente a afianzarnos sobre la orilla izquierda del río.

Así hemos ocupado Cuhna, al Norte de Plava, y sobre el Isonzo inferior nos hemos apoderado de la orilla de la meseta que existe entre Sagrado y Mofalcone.—Matti.

Alemanes en el frente italiano. ROMA 26 (12.30 m.). Comunican de Génova que las tropas italianas han hecho en la región de Cadore prisioneros vestidos con el uniforme alemán, los cuales declararon que pertenecían a un contingente de 30.000 hombres de Mecklenburgo.—Matti.

Turquia en guerra. Parte oficial ruso. PARIS 26 (12.30 m.). El Estado Mayor ruso del Cáucaso, dice:

«En dirección de Oity, todos los ataques turcos en el monte Kalejic, han sido rechazados».

Nada de particular en los demás frentes.—Delavigne.

En los Balcanes. Los montenegrinos ante Escutari. ROMA 26 (11 m.). Un Ejército montenegrino, mandado por el general Vesovicia, llegó anteayer a las puertas orientales de Escutari, ocupando la altura de Renzi y los campos de Chiri, después de haber habido una obstinada resistencia por parte de algunos grupos de albaneses, que fueron pronto dispersados.

El general huyó hacia la ciudad de Escutari que se proponía desarmar a las tribus rebeldes. E invitó a la misma a permanecer tranquila, con lo que nada tendría que temer de los soldados montenegrinos.

El Gobierno de Montenegro ha hecho publicar una nota oficial declarando que las tropas montenegrinas invaden el territorio albanés por razones de estrategia política y para asegurar el paso de sus mercancías por el Bojana, a tenor de lo que le fue otorgado por el Congreso de Berlín, y porque otras potencias habían ocupado también otras tierras albanesas.—Matti.

Serbia no hace la paz. PARIS 26 (10 m.). Según informes autorizados, Serbia ha rechazado tomar en consideración los ofrecimientos que le ha hecho un emisario de Berlín y de Viena para concertar la paz separadamente.—Delavigne.

El reparto de Albania. BERNA 26 (11 m.). La situación albanesa se complica. Tras el ataque serbio y el montenegrino, que ha dado por resultado la ocupación de varias poblaciones, se ha producido el ataque por los griegos de la región meridional. Los griegos aspiran a aprovecharse de las circunstancias actuales para realizar sus deseos.

Ya los italianos, que han ocupado Valona y bloqueado toda la costa, hacen parte para evitar la posible ocupación por Montenegro de Escutari. Palla saber cómo se las arreglarán para contener el avance de los griegos entre El bazar y Berat (Graneuse ha sido ya ocupado por ellos).

Por lo pronto, los albaneses fiden a Italia y a su apoyo, a fin de restituir el orden y garantizar su independencia. Modra, Alsir y Escutari.—Liprecht.

La guerra en el mar. Los submarinos alemanes. Advertencia a los Estados Unidos. La *Munchener Neueste Nachrichten* observa que los submarinos alemanes que han ido desde Wilhelmshafen a los Dardanelos, han destruido 5.000 naves, mientras que la distancia entre Bremen y Nueva York es de 3.000 millas solamente. Dicho periódico aconseja a los Estados Unidos tener presente este detalle, pues los submarinos alemanes no necesitan atravesar el Atlántico en caso de guerra con los americanos.

En Inglaterra. El Banco de Inglaterra. LONDRES 26 (8 m.). El Banco de Inglaterra recibe del extranjero suscripciones para el préstamo de guerra, con la condición de que se le dé aviso telegráfico y que antes del 10 de Julio se deposite una cantidad equivalente al 5 por 100.—Llanos.

La fabricación de municiones. LONDRES 26 (8.40 m.). Ha comenzado la concentración de obreros para la fabricación de municiones.—Llanos.

La concentración de súbditos enemigos. LONDRES 25. El problema de la concentración de los súbditos de las naciones enemigas sigue siendo objeto de cuidadosos debates en la Cámara de los Comunes.

Las detenciones siguen practicándose con gran actividad y la proporción media de detenidos se eleva a unos mil semanales. El último censo de la Policía reza todavía la cifra de 16.000 enemigos comprendidos en la lista militar que se hallan gozando de libertad en Londres únicamente. Ello se debe a la falta de locales para acomodar a los detenidos, si bien las obras de construcción de campos se llevan a cabo con insistida prisa, y pronto quedarán listos los inmensos locales que se están terminando en Isle of Man.

La repatriación de enemigos se realiza asimismo con perfecta regularidad. Periódicamente salen núcleos de alemanes, austriacos y turcos cuya edad excede de la militar; la deportación de las mujeres y de los niños ha comenzado ya también, y, a consecuencia de mucho no quede en toda Inglaterra ni un solo súbdito de las naciones enemigas.

Como de costumbre, el partido radical ha levantado la voz en el Parlamento pidiendo que se prohíba terminantemente que los súbditos enemigos asuman nombres supuestos o traten de obtener cartas de naturaleza.

Piden igualmente que se dicten penas para aquellos que acepten en sus establecimientos, oficinas o casas particulares, los servicios de personas que pertenecían a las naciones enemigas. Uno de los más eminentes videntes radicales, sir Edwin Cornwall, ha protestado enfáticamente en la Cámara de los Comunes, contra la práctica de emplear en los negociados del Estado a funcionarios que lleven nombres alemanes y ha señalado el hecho de que, varios ministros de la Corona, tienen a su servicio, como secretarios particulares, a individuos cuyos nombres y apellidos denotan sin género de duda su origen traidor.

La Prensa serie de Londres prosigue igualmente su campaña decidida contra la lenidad de las autoridades en el problema de la concentración de enemigos, y el pueblo mismo se coloca en una actitud tan amenazadora, que no habrá de extrañarse que los sucesos se precipiten si se quieren evitar explosiones de la ira popular.—Llanos.

ULTIMA HORA

Parte oficial francesa de hoy.

PARIS 26 (5 L.) Comunicado oficial de las tres:

«La noche ha sido tranquila en el conjunto del frente.

En el Norte de Arrás, nada que señalar, salvo que entre la Azucarrera de Souchez y la carretera nacional de Bethune a Arrás, se han registrado algunas acciones de infantería acompañadas de violento cañonazo.

Nuestra progresión se encuentra detenida por el estado del terreno, que las tormentas han puesto intranquilizables.

En el frente de Chateau-Thierry y en Argonne, la lucha de minas continúa, con ventajas para nosotros.» —Delavigne.

Parte oficial ruso.

PETERSBURGO 25. Durante la noche del 24 y todo el día siguiente ha continuado el fuego de artillería en la región de Chavil.

Se han registrado varios encuentros entre vanguardias en el frente Latakovo-Popelnaya, así como a lo largo de la orilla derecha del Níemen.

Al oeste del Níemen medio, una oleada de minas de los alemanes, entre el ferrocarril de Vólga a Viatka y las marismas de Anzava, ha sido rechazada por nuestro fuego. En el frente de Narell, violento fuego de artillería y encuentros locales de vanguardias.

En los valles de Monulleff y Orizta, donde el 24 fué más violento el fuego, después de una preparación de artillería los alemanes tomaron la ofensiva por el lado de los arborescencia; pero pronto fueron rechazados.

En la zona de Mamonoff y Orizta, donde el 24 fué más violento el fuego, después de una preparación de artillería los alemanes tomaron la ofensiva por el lado de los arborescencia; pero pronto fueron rechazados.

En el frente del Vístula, al sur de Wilna, el enemigo hizo el 24 un triple intento para avanzar con efectivos poco importantes, al oeste de Cmel; pero fué rechazado, sufriendo grandes pérdidas.

En el frente de Tarnob y en dirección a Jaltat y Lemberg, sin cambio importante, el enemigo intentó atacarnos a lo largo del ferrocarril que va de Lemberg hacia Kamenka.

En el frente de Dniester, en la noche del 24, rechazamos al otro lado del río a los alemanes que habían atravesado la víspera el Dniester en la región del pueblo de Kosary.

En la región de Martynivskiy, en la tarde del 25, capturamos al resto de los escuadrones que atravesaron el Dniester, o sean 15 oficiales y unos 700 soldados.

A pesar del resultado tan desfavorable de esos pasos del río, los alemanes y los austríacos se empeñaron el 25, durante la noche, en arrojar fuerzas al otro lado del Dniester por puntos construidos al Sur de Bontchakovskiy, habiendo pasado sólo cerca de un pueblo de Roudvianoy.

Los combates continúan.

Ningún cambio que señalar en el frente aguas arriba del Dniester.

La catástrofe del "Lusitania". Otro nota de Alemania.

PARIS 26 (5 L.) Los periódicos londinenses dicen que la última nota de Alemania, referente al hundimiento del "Lusitania", "conviene" en que fué mal informada respecto al hundimiento de dicho buque, y que el C. de guerra de Berlín pedirá al de Londres que permita la entrada en Alemania de productos alimenticios, y (esta última orden a su vez) a los de los países que se atacan a los buques que transportan el pasaje, siempre que los submarinos no sean acaudados por aquellos.

Carbón inglés a España.

LONDRES 26 (5 L.) El Times afirma que el Gobierno británico ha acordado derogar la prohibición de exportar carbón inglés a España. —Llanos.

EL FENIX AGRÍCOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Ha satisfecho por siniestros durante el pasado mes de Mayo.

Pesetas 72.781.

Los Madrazo, 34, pral.—Madrid.—Teléfono 3.584

Sociedad Hidroeléctrica Española

Desde el 1 de Julio próximo se pagará, mediante la presentación de los resguardos correspondientes, en Madrid, en casa de los señores Aldeaniza y Compañía (Alcalá, 31 mo. dorno), y en Bilbao, en el Banco de Vizcaya, los intereses semestrales de las obligaciones hipotecarias que esta Sociedad tiene en circulación, deducidos los impuestos de utilidades y timbre de negociación.

Madrid 24 de Junio de 1915.—El director gerente, Juan Urriutua.

Sociedad Hidroeléctrica Española

Por acuerdo de este Consejo de Administración, desde el día 1 de Julio próximo, y contra cupón número 4, se pagará, en Bilbao, en el Banco de Vizcaya, y en Madrid, en casa de los señores Aldeaniza y Compañía (Alcalá, 31 mo. dorno), y en el Banco de Vizcaya, el complemento de 3 por 100, libre de impuestos, correspondiente a los beneficios obtenidos en el ejercicio 1914.

Madrid 24 de Junio de 1915.—El director gerente, Juan Urriutua.

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

En el sorteo verificado hoy de 667 bonos de liquidación, sin el "Norte de España", Asturias, Galicia y León, correspondientes a reembolso de 1 de Octubre próximo, han resultado amortizados los siguientes:

Números 601 a 700, 13.501 a 600, 18.601 a 700, 20.001 a 100, 23.501 a 67, 24.001 a 101 y 34.901 a 35.000.

Los poseedores de estos bonos podrán presentarse al cobro, desde 1 de Octubre próximo, en:

Fuñca, conforme a los anuncios que allí se publiquen.

España: En las cajas que la Compañía tiene establecidas en sus estaciones de Madrid, Valencia, León, Valladolid, San Sebastián, Zaragoza y Barcelona.

En el Banco Español de Crédito, de Madrid, y en sus agencias y correspondencias de provincias.

En el Banco de España, de Madrid, y en todas sus sucursales.

En el Banco de Bilbao, de Bilbao.

Madrid 15 de Junio de 1915.—El secretario del Consejo, Joaquín Ferrer.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sigue el debate sobre las vaquerías

Discurso del jefe de la minoría liberal.

Para seguir tratando del famoso dictamen de renovación de licencias de las vaquerías establecidas en el interior de la población, se celebró esta mañana la cuarta sesión municipal, que dio comienzo a las once y veinte. La presidencia del alcalde.

Se advierte menor concurrencia de concejales.

Los vaqueros llenan la tribuna pública.

El señor Prast concede la palabra al señor Valero Hervás.

Muy razonador y afortunado de palabra pronunció un gran discurso el jefe de la minoría liberal.

Concedió diciendo que los señores Retortillo, Silveira, García Cortés e Iglesias no son más entusiastas defensores de los intereses del pueblo de Madrid que los ediles de la minoría liberal, y ensalza el orador las bondades de la emienda que está presentando el Sr. Prast.

El Sr. Prast dice que dentro del espíritu de la misma debe desahucarse a otras soluciones menos radicales, sin perjudicar intereses de nadie.

Atendiendo a la minoría socialista, dice que se ha hecho de la salud pública una bandera, y más bien que bandera, un banderín de enganche para ciertos gentes.

El señor Iglesias. ¿Qué se enganchase a alguien! (Risas y rumores.)

El señor Valero Hervás combató con sólida argumentación la emienda de los socialistas, afirmando que el plazo de seis meses que se señala en la misma para clausurar las vaquerías, no puede resolver los distintos casos en que esos establecimientos se encuentran, por lo que se lesiona la sanidad, y repite que la emienda de la minoría liberal es más amplia y tiene previsto todos los casos con soluciones respectivas.

Dice, además, que si bien los liberales no están al lado de ningún gremio tampoco pueden ponerse al lado de una arbitrariedad o de una injusticia, extremando violencias, siempre censurables.

Funda su criterio el señor Valero Hervás en que los intereses de los vaqueros se crearon al amparo de la ley, garantizados por el Ayuntamiento, y niega que los liberales defendan a los vaqueros. Manifiesta que en la emienda que defiende se habla de que el Ayuntamiento debe pasar a estudio de los letrados consistoriales, por el procedimiento de indemnización a los ciudadanos industriales.

Afirma que le produce cierta extrañeza que los socialistas no se preocupen del cierre de las vaquerías del Ensanche y del Extrarradio, y se limiten solamente a las del interior, como si los vecinos aquellos no merecieran que se preocupe el Ayuntamiento de su salud, ya que se alega que esos establecimientos constituyen un peligro.

El señor Iglesias. Como que es de las que se trata ahora.

El señor García Cortés. No nos vamos a ocupar del cierre de las de Valencia.

Termina el señor Valero Hervás diciendo que los liberales votarán en contra de la emienda de los socialistas, por los malos efectos y otras razones que expuso. Felicitó, por último, al señor Iglesias.

Rectifica D. Pablo.

El señor Iglesias rectifica.

Manifiesta que se plantea la cuestión desde el punto de vista higiénico, agregando que el señor Valero Hervás saca los asuntos de quicio.

Lo que queremos, y ya lo he dicho más de una vez—añade—es que las Ordenanzas municipales se cumplan, ya que vienen estando incumplidas.

Expresa que la emienda de los socialistas no ha habido modificaciones, y si de esto algo dijo el señor García Cortés, fué en sentido hipotético.

Añade a un documento del Círculo de la Unión Mercantil, cuya opinión respeta; pero cree que hay lazos de solidaridad con el gremio de que se trata.

Dónde es injusta, señor Valero Hervás, la oposición con el asunto que se discute. En el año de 1904—añade—había 133 vaquerías, y de éstas se clausuraron 42 por funcionar fuera de lo que preceptúan las Ordenanzas municipales. Si progresivamente se hubieran vigilado y clausurado otras, hoy sería mucho más reducido el número de ellas. Pero como poco o nada se ha venido haciendo, hoy el número de ellas es de 91, y si se les permite seguir funcionando, como se les permite ahora, se les obliga a cerrar a todos de una vez y en un plazo tan inmediato como el de seis meses.

Rectifica el señor González Prieto rogando al Concejo que deseché el voto particular de la minoría socialista.

Vuelve a rectificar el señor Iglesias.

Sostiene que el número de reses que hay en los establos es superior al autorizado, según consta en documentos oficiales que suscriben personas técnicas.

Lo que dice Marcos.

Afirma este concejal liberal que los vaqueros no han faltado a los acuerdos municipales.

Hace una defensa del gremio, al que se le atribuye a la muerte, y dice que como el Ayuntamiento se le conceda otros cinco años, ya que la industria está atravesando por una gran crisis económica.

El Sr. Iglesias hace constar que no vota a descorchetar el que no le conteste para evitar el reproducir los mismos argumentos ya empleados.

Discurso de Alvarez Aranz.

El Sr. Alvarez Aranz dice que los conserjes no pueden votar la emienda de los socialistas.

Se muestra partidario de que continúen las vaquerías que reúnan buenas condiciones, y que se carezca de ellas debieran de clausurarse en el plazo de una semana.

¿Cómo—pregunta—pueden permanecer seis meses abiertas las vaquerías que constituyen una seria amenaza para la salud pública? Este es el criterio que en su emienda establece la minoría socialista y que no puede admitirse.

Añade luego el primer teniente alcalde la clasificación hecha de las vaquerías, en buenas, medianas, regulares y malas, para insistir en que hay vaquerías buenas, y éstas deben proseguir, no las demás, estudiadas caso por caso.

No podemos votar la emienda en la forma que la emienda viene. Esa clasificación fué hecha hace diez años, y es preciso hacer otra nueva, para proceder justamente.

Rectifica el Sr. Valero Hervás.

Ahora rectifica el señor Valero Hervás, diciendo que no tiene en este asunto un criterio cerrado.

¿Es que las vaquerías—pregunta—están hoy en las mismas condiciones que hace diez años que fallecen.

El señor García Cortés. ¿En peores!

Insiste el jefe de la minoría liberal en que la cuestión que se debate debe ir a consulta del Cuerpo de Letrados consistoriales, re-

comenzando la mayor actividad en el despacho y proceder a la clausura, después, de una manera ordenada, lenta y sistemática.

Desahucio de la emienda—dice, encarándose con el señor Iglesias—que lo que es un mal en el interior, no lo será nunca en el Extrarradio, ni en el Ensanche, donde se albergan gentes proletarias, cuya salud está obligada a defender. Eso no es abogar por la higiene de Madrid. Cree el señor Iglesias resolver un problema llevándolo adonde hay muchos de carácter higiénico sin resolver.

Los socialistas le interrumpen frecuentemente. García Cortés dice que hay un acuerdo municipal aprobado por los liberales referentes a la instalación de vaquerías allí donde no hay agua.

El señor Ruiz Salinas. Yo no recuerdo haber votado eso.

El señor García Cortés. Correligionarios son de su señoría.

El señor Mesonero Romanos. Y dale, siempre con los liberales.

El presidente cede la palabra, y el señor Valero Hervás dice al señor Besteiro, pero ¿por qué se ha olvidado su señoría de traer a la sesión un texto de lógica?

El señor Besteiro. Le está haciendo mucha falta al señor Valero Hervás.

Este manifiesta que no le molestan las interrupciones, que conceptúa un honor. Soy hombre que no pierde la serenidad tan fácilmente.

Continúa su discurso de rectificación el Sr. Valero Hervás.

Desahucio de la emienda. La violencia y donde comienza el procedimiento de justicia.

Yo—dice—me inspiro en la equidad y en la razón, y para ello pido que se estudie el asunto con calma.

El Sr. García Cortés. ¿Pero qué tiene que ver eso, si están bien instaladas en las alturas, y el interior no pueden estarlo por ser inadecuado el sitio?

¿Puede o debe instalarse un cementerio en el centro de una capital? [Este es mi argumento!]

El Sr. Valero Hervás. ¿Qué exageraciones!

Para mí—contestando a otra interrupción del Sr. socialista, dice: Su señoría ha sido siempre conmigo más cortés que García.

El Sr. García Cortés. Yo soy siempre García.

Se suscitan varios incidentes y el señor Valero Hervás concluye su discurso, insistiendo en sus manifestaciones anteriores.

Otras rectificaciones.

Rectifica nuevamente el señor Iglesias, refiriéndose a la argumentación empleada por el jefe de la minoría liberal, fundándose principalmente en que si hace cinco años estaban muchas vaquerías en buenas condiciones, éstas serán hoy mucho más deficientes.

Y no se alegue que se pueden introducir reses en los establos de la zona, pues son las reses las que no pueden estar nunca en las condiciones debidas, porque han sido edificadas hace mucho tiempo.

El señor Valero Hervás. Proponga entonces su señoría el establecimiento de vaquerías en aeroplanos. (Risas.)

Aquí—dice el señor Iglesias—hay lógica rebuscada por todas partes.

Habla González Prieto.

El Sr. González Prieto manifiesta que la emienda de los socialistas no la encuentra en armonía con la equidad y la justicia, calificada de viola por los socialistas en lo que está inspirada.

Añade que en gran parte la culpa de lo que hoy ocurre en el asunto de las vaquerías es del Ayuntamiento, que no se ha venido preocupando de las mismas desde que se otorgó la última licencia, hace cinco años y pico.

Dice que los industriales han cumplido fielmente la base cuarta de un acuerdo municipal relacionado con el asunto que se discute. En el año de 1904—añade—había 133 vaquerías, y de éstas se clausuraron 42 por funcionar fuera de lo que preceptúan las Ordenanzas municipales. Si progresivamente se hubieran vigilado y clausurado otras, hoy sería mucho más reducido el número de ellas. Pero como poco o nada se ha venido haciendo, hoy el número de ellas es de 91, y si se les permite seguir funcionando, como se les permite ahora, se les obliga a cerrar a todos de una vez y en un plazo tan inmediato como el de seis meses.

Rectifica el señor González Prieto rogando al Concejo que deseché el voto particular de la minoría socialista.

Vuelve a rectificar el señor Iglesias.

Sostiene que el número de reses que hay en los establos es superior al autorizado, según consta en documentos oficiales que suscriben personas técnicas.

Lo que dice Marcos.

Afirma este concejal liberal que los vaqueros no han faltado a los acuerdos municipales.

Hace una defensa del gremio, al que se le atribuye a la muerte, y dice que como el Ayuntamiento se le conceda otros cinco años, ya que la industria está atravesando por una gran crisis económica.

El Sr. Iglesias hace constar que no vota a descorchetar el que no le conteste para evitar el reproducir los mismos argumentos ya empleados.

Discurso de Alvarez Aranz.

El Sr. Alvarez Aranz dice que los conserjes no pueden votar la emienda de los socialistas.

Se muestra partidario de que continúen las vaquerías que reúnan buenas condiciones, y que se carezca de ellas debieran de clausurarse en el plazo de una semana.

¿Cómo—pregunta—pueden permanecer seis meses abiertas las vaquerías que constituyen una seria amenaza para la salud pública? Este es el criterio que en su emienda establece la minoría socialista y que no puede admitirse.

Añade luego el primer teniente alcalde la clasificación hecha de las vaquerías, en buenas, medianas, regulares y malas, para insistir en que hay vaquerías buenas, y éstas deben proseguir, no las demás, estudiadas caso por caso.

No podemos votar la emienda en la forma que la emienda viene. Esa clasificación fué hecha hace diez años, y es preciso hacer otra nueva, para proceder justamente.

Rectifica el Sr. Valero Hervás.

Ahora rectifica el señor Valero Hervás, diciendo que no tiene en este asunto un criterio cerrado.

¿Es que las vaquerías—pregunta—están hoy en las mismas condiciones que hace diez años que fallecen.

El señor García Cortés. ¿En peores!

Insiste el jefe de la minoría liberal en que la cuestión que se debate debe ir a consulta del Cuerpo de Letrados consistoriales, re-

comenzando la mayor actividad en el despacho y proceder a la clausura, después, de una manera ordenada, lenta y sistemática.

Desahucio de la emienda—dice, encarándose con el señor Iglesias—que lo que es un mal en el interior, no lo será nunca en el Extrarradio, ni en el Ensanche, donde se albergan gentes proletarias, cuya salud está obligada a defender. Eso no es abogar por la higiene de Madrid. Cree el señor Iglesias resolver un problema llevándolo adonde hay muchos de carácter higiénico sin resolver.

Los socialistas le interrumpen frecuentemente. García Cortés dice que hay un acuerdo municipal aprobado por los liberales referentes a la instalación de vaquerías allí donde no hay agua.

El señor Ruiz Salinas. Yo no recuerdo haber votado eso.

El señor García Cortés. Correligionarios son de su señoría.

El señor Mesonero Romanos. Y dale, siempre con los liberales.

El presidente cede la palabra, y el señor Valero Hervás dice al señor Besteiro, pero ¿por qué se ha olvidado su señoría de traer a la sesión un texto de lógica?

El señor Besteiro. Le está haciendo mucha falta al señor Valero Hervás.

Este manifiesta que no le molestan las interrupciones, que conceptúa un honor. Soy hombre que no pierde la serenidad tan fácilmente.

Continúa su discurso de rectificación el Sr. Valero Hervás.

Desahucio de la emienda. La violencia y donde comienza el procedimiento de justicia.

Yo—dice—me inspiro en la equidad y en la razón, y para ello pido que se estudie el asunto con calma.

El Sr. García Cortés. ¿Pero qué tiene que ver eso, si están bien instaladas en las alturas, y el interior no pueden estarlo por ser inadecuado el sitio?

¿Puede o debe instalarse un cementerio en el centro de una capital? [Este es mi argumento!]

El Sr. Valero Hervás. ¿Qué exageraciones!

Para mí—contestando a otra interrupción del Sr. socialista, dice: Su señoría ha sido siempre conmigo más cortés que García.

El Sr. García Cortés. Yo soy siempre García.

Se suscitan varios incidentes y el señor Valero Hervás concluye su discurso, insistiendo en sus manifestaciones anteriores.

Otras rectificaciones.

Rectifica nuevamente el señor Iglesias, refiriéndose a la argumentación empleada por el jefe de la minoría liberal, fundándose principalmente en que si hace cinco años estaban muchas vaquerías en buenas condiciones, éstas serán hoy mucho más deficientes.

Y no se alegue que se pueden introducir reses en los establos de la zona, pues son las reses las que no pueden estar nunca en las condiciones debidas, porque han sido edificadas hace mucho tiempo.

El señor Valero Hervás. Proponga entonces su señoría el establecimiento de vaquerías en aeroplanos. (Risas.)

Aquí—dice el señor Iglesias—hay lógica rebuscada por todas partes.

Habla González Prieto.

El Sr. González Prieto manifiesta que la emienda de los socialistas no la encuentra en armonía con la equidad y la justicia, calificada de viola por los socialistas en lo que está inspirada.

Añade que en gran parte la culpa de lo que hoy ocurre en el asunto de las vaquerías es del Ayuntamiento, que no se ha venido preocupando de las mismas desde que se otorgó la última licencia, hace cinco años y pico.

Dice que los industriales han cumplido fielmente la base cuarta de un acuerdo municipal relacionado con el asunto que se discute. En el año de 1904—añade—había 133 vaquerías, y de éstas se clausuraron 42 por funcionar fuera de lo que preceptúan las Ordenanzas municipales. Si progresivamente se hubieran vigilado y clausurado otras, hoy sería mucho más reducido el número de ellas. Pero como poco o nada se ha venido haciendo, hoy el número de ellas es de 91, y si se les permite seguir funcionando, como se les permite ahora, se les obliga a cerrar a todos de una vez y en un plazo tan inmediato como el de seis meses.

Rectifica el señor González Prieto rogando al Concejo que deseché el voto particular de la minoría socialista.

Vuelve a rectificar el señor Iglesias.

Sostiene que el número de reses que hay en los establos es superior al autorizado, según consta en documentos oficiales que suscriben personas técnicas.

Lo que dice Marcos.

Afirma este concejal liberal que los vaqueros no han faltado a los acuerdos municipales.

Hace una defensa del gremio, al que se le atribuye a la muerte, y dice que como el Ayuntamiento se le conceda otros cinco años, ya que la industria está atravesando por una gran crisis económica.

El Sr. Iglesias hace constar que no vota a descorchetar el que no le conteste para evitar el reproducir los mismos argumentos ya empleados.

Discurso de Alvarez Aranz.

El Sr. Alvarez Aranz dice que los conserjes no pueden votar la emienda de los socialistas.

Se muestra partidario de que continúen las vaquerías que reúnan buenas condiciones, y que se carezca de ellas debieran de clausurarse en el plazo de una semana.

¿Cómo—pregunta—pueden permanecer seis meses abiertas las vaquerías que constituyen una seria amenaza para la salud pública? Este es el criterio que en su emienda establece la minoría socialista y que no puede admitirse.

Añade luego el primer teniente alcalde la clasificación hecha de las vaquerías, en buenas, medianas, regulares y malas, para insistir en que hay vaquerías buenas, y éstas deben proseguir, no las demás, estudiadas caso por caso.

No podemos votar la emienda en la forma que la emienda viene. Esa clasificación fué hecha hace diez años, y es preciso hacer otra nueva, para proceder justamente.

Rectifica el Sr. Valero Hervás.

Ahora rectifica el señor Valero Hervás, diciendo que no tiene en este asunto un criterio cerrado.

¿Es que las vaquerías—pregunta—están hoy en las mismas condiciones que hace diez años que fallecen.

El señor García Cortés. ¿En peores!

Insiste el jefe de la minoría liberal en que la cuestión que se debate debe ir a consulta del Cuerpo de Letrados consistoriales, re-

comenzando la mayor actividad en el despacho y proceder a la clausura, después, de una manera ordenada, lenta y sistemática.

Desahucio de la emienda—dice, encarándose con el señor Iglesias—que lo que es un mal en el interior, no lo será nunca en el Extrarradio, ni en el Ensanche, donde se albergan gentes proletarias, cuya salud está obligada a defender. Eso no es abogar por la higiene de Madrid. Cree el señor Iglesias resolver un problema llevándolo adonde hay muchos de carácter higiénico sin resolver.

Los socialistas le interrumpen frecuentemente. García Cortés dice que hay un acuerdo municipal aprobado por los liberales referentes a la instalación de vaquerías allí donde no hay agua.

El señor Ruiz Salinas. Yo no recuerdo haber votado eso.

El señor García Cortés. Correligionarios son de su señoría.

El señor Mesonero Romanos. Y dale, siempre con los liberales.

El presidente cede la palabra, y el señor Valero Hervás dice al señor Besteiro, pero ¿por qué se ha olvidado su señoría de traer a la sesión un texto de lógica?

El señor Besteiro. Le está haciendo mucha falta al señor Valero Hervás.

Este manifiesta que no le molestan las interrupciones, que conceptúa un honor. Soy hombre que no pierde la serenidad tan fácilmente.

Continúa su discurso de rectificación el Sr. Valero Hervás.

Desahucio de la emienda. La violencia y donde comienza el procedimiento de justicia.

Yo—dice—me inspiro en la equidad y en la razón, y para ello pido que se estudie el asunto con calma.

El Sr. García Cortés. ¿Pero qué tiene que ver eso, si están bien instaladas en las alturas, y el interior no pueden estarlo por ser inadecuado el sitio?

¿Puede o debe instalarse un cementerio en el centro de una capital? [Este es mi argumento!]

El Sr. Valero Hervás. ¿Qué exageraciones!

Para mí—contestando a otra interrupción del Sr. socialista, dice: Su señoría ha sido siempre conmigo más cortés que García.

El Sr. García Cortés. Yo soy siempre García.

Se suscitan varios incidentes y el señor Valero Hervás concluye su discurso, insistiendo en sus manifestaciones anteriores.

Otras rectificaciones.

Rectifica nuevamente el señor Iglesias, refiriéndose a la argumentación empleada por el jefe de la minoría liberal, fundándose principalmente en que si hace cinco años estaban muchas vaquerías en buenas condiciones, éstas serán hoy mucho más deficientes.

Y no se alegue que se pueden introducir reses en los establos de la zona, pues son las reses las que no pueden estar nunca en las condiciones debidas, porque han sido edificadas hace mucho tiempo.

El señor Valero Hervás. Proponga entonces su señoría el establecimiento de vaquerías en aeroplanos. (Risas.)

Aquí—dice el señor Iglesias—hay lógica rebuscada por todas partes.

Habla González Prieto.

El Sr. González Prieto manifiesta que la emienda de los socialistas no la encuentra en armonía con la equidad y la justicia, calificada de viola por los socialistas en lo que está inspirada.

Añade que en gran parte la culpa de lo que hoy ocurre en el asunto de las vaquerías es del Ayuntamiento, que no se ha venido preocupando de las mismas desde que se otorgó la última licencia, hace cinco años y pico.

Dice que los industriales han cumplido fielmente la base cuarta de un acuerdo municipal relacionado con el asunto que se discute. En el año de 1904—añade—había 133 vaquerías, y de éstas se clausuraron 42 por funcionar fuera de lo que preceptúan las Ordenanzas municipales. Si progresivamente se hubieran vigilado y clausurado otras, hoy sería mucho más reducido el número de ellas. Pero como poco o nada se ha venido haciendo, hoy el número de ellas es de 91, y si se les permite seguir funcionando, como se les permite ahora, se les obliga a cerrar a todos de una vez y en un plazo tan inmediato como el de seis meses.

Rectifica el señor González Prieto rog

